Psal. 90. divinas espaldas: *Scapulis suis obumbrabit tibi.* Que hable de nuestro Redemptor, lo supongo con San Geronimo; pero como haze sombra con sus espaldas al hombre? Lo entendereis con vna comparacion. Vereis á vn padre de familia, que enojado con su hijo, por vn atrevimiento que tuvo, toma el azote para castigarlo. La madre cariñosa que lo advierte, se arroja á detener el azote, encubriendo con sus braços al hijo; mas como el padre tenia ya el azote levantado, descargô los golpes en la madre que se interpuso. Qué fue esto? Hazer sombra al hijo la madre con sus espaldas, recibiendo en ellas los azotes que merecia su hijo, porque él no los recibiera. No passa assi? Pues assi passa con Iesu Christo (dize David) interpuesto entre el Eterno Padre, y el hombre, dixo Geremias Drexelio: *Scapulis suis obumbrabit tibi.* Merecia el hombre, por sus culpas, muchos azotes: *Multa flagella peccatoris.* Levantado estava contra él el braço de la Divina justicia, para castigar su codicia, su luxuria, y su sobervia. Pero acudiendo Jesu Christo á amparar al hombre, como madre cariñosa, expuso sus espaldas entre el braço de la justicia, y el hombre, recibiendo los açotes en si mismo, para librar al hombre de los azotes. *Severé Deus in humanum genus vindicasset* (las palabras de Drexelio) *sed vnigena Dei scapulis suis obumbrabit illi, cruentis brachis ictus vindices excepit.* Veis ya (Fieles) la sombra que nos haze con sus Divinas esplaldas, Jesu Christo Señor Nuestro? De essa suerte satisface â la Divina justicia por nuestras culpas, mostrando en lo excessivo de los azotes que padece, lo excessivo de las culpas por las quales satisface: *Flagellavit: vt plenè pro peccatis nostris satisfaceret.*

Ieron. ibi. & Bern. Fero, tr. de pass. p. 3. Simil.

Drexel. de Christ. mor. p. 2. cap. 3. §. 5. Speranz. de pass. p. 19.

§. III.

CAVSA SEGVNDA DE LOS azotes, para quebrantar Iesus, en beneficio nuestro, las fuerças del demonio.

N. 13. BVelvo â preguntar, para que bolvamos â leer: *Flagellavit.* Mandò Pilato azotar con crueldad al Hijo de Dios. Porqué quiso este Señor ser azotado con tan inhumana crueldad, y tan repetido numero de azotes? No solo por mostrar la cumplida satisfacion que ofrecia por nosotros; sino por alentar nuestra confiança con la grandeza de tan

tan costoso remedio: *Vt magnitudine remedij considerata, nullus desperandi occasionem haberet.* Ea, Catholico (dize San Bernardo) llega â leer, y conocer la gravedad de tus heridas, pues han menester para su curacion tanta copia de sangre de vn Dios Hombre: *Agnosce, ò homo, quâm gravia sunt vulnera, pro quibus necesse est Dominum Christum vulnerari.* Ves que sale sangre de todos los miembros de aquel Cuerpo Sacratissimo? Pues advierte (dize el Iluminado Taulero) que essa sangre es el balsamo precioso, que aplica Jesu Christo à tus heridas: *Ex omnibus suis membris sanguinem emanavit, vt eundem ceu salutiferum balsamum in nostra infunderet vulnera.* Pero si bastaba (dirás) la menor gota de balsamo para curarme: á qué fin tanta profusion? O Christiano! A fin de dar á tu confiança mayor seguridad. Oye como. No fue el demonio quien te hirió? Si. Pues recibe Jesu Christo tanto numero de azotes, y vierte tanta copia de su sangre, no solo para curar tus heridas, sino tambien para mostrar que quitô al demonio las fuerças, para que te buelva á herir. Con vna noticia me darê â entender,

Ber. ser. 3. de nat. Dom.

Taul. tr. de pass. c. 24.

Vid. hic ser. 6. à n. 7.

En el tiempo de Constantino Magno (refieren, Rufino, y Suidas) corrian el mundo los Chaldeos para convencer à todos con la experiencia, que su Dios que era el fuego, era el màs poderoso de los Dioses. En vna parte deshazian las estatuas de metal de Iupiter, y Marte: en otra, y otras reducian à cenizas las imagenes celebres de cedro, y de marfil. Llegaron à Egipto con esta su vanidad, propusieron su disignio, y que la experiencia dixesse si era el fuego el Dios màs poderoso. Los Egipcios Sacerdotes, aceptando el desafio, formaron vna estatua de barro, que representasse al Nilo que es su Dios; pero con esta traza ingeniosa. Formaronla toda hueca, y toda llena de agugeros, que cerrados con cera daban lugar à que recibiesse dentro vna cantidad muy grande de agua. Llegó el dia, y hora del combate de los Dioses, concurriendo innumerables Pueblos al expectaculo. Ya arriman fuego á la estatua: y ya los Chaldeos cantaban por el fuego la victoria; pero muy en breve le confessaron vencido. Porque no sirviendo el fuego de otra cosa, que de liquidar la cera, abriô puertas con su combate á su destruccion; pues sa-

N. 14. Rufin. li. 2. Hist. Eccle. Suid. v. Canopus. Caus. lib. 1. Sym. 20. Theatr. vitæ hum. v. Prudent.

saliendo las aguas â rios por los artificiosos poros de la estatua, apagaron el fuego, y publicaron que era el Nilo mâs poderoso que el fuego de los Chaldeos: *Repentè reseratis, ob liquefactam ceram foraminibus, magna vis aquæ profundi cœpit, quæ & ignem extinxit, & Chaldæorum Deum omnium ludibrio exposuit.*

Rufin. cit.

N.15. Quien ya no descubre, con la luz de esta noticia, el triunpho, que consigue Jesu Christo del demonio en el atrio de Pilato? Gloriabase sobervio el enemigo, de las muchas victorias que consiguió de los hombres, hiriendolos de muerte su malicia: *Fortissimi quique ab ea interfecti sunt.* O quantas estatuas, imagenes vivas de Dios, se vieron reducidas à cenizas de perdicion por la actividad de su fuego malicioso! Pero ved lo que aora passa en el atrio de Pilato. Alli se vé la Imagen substancial de la bondad del Padre, amarrada à vna coluna: *Imago bonitatis illius.* Alli se vé la agua de la Sabiduria increada, escondida en el barro de la humana naturaleza: *Aquam sanctam in vase fictili.* Qué hazeis, Dios, y Señor mio, callando como vna estatua? Aguardad; que està esperando el combate con el fuego del odio, invidia, y sobervia del demonio. Ved como empieza â azotarle su crueldad, levantando los latigos como llamas para acabarle; pero qué sucede? Lo que con la estatua del Nilo, dize por David: *Sicut aqua effusus sum.* Sale á rios la sangre, como agua, de su Sacratissimo Cuerpo: *instar aquæ effussus est,* dixo Taulero, hablando de este passo, crecen los azotes: sale más copia de sangre. Tanta copia? Si: tanta copia; que si se gloriaba la sobervia de el demonio de que vencia à los hombres con el poderoso fuego de su malicia: ay vn hombre Dios, que expuesto à sufrir los azotes de sus llamas, apaga con su sangre el poder, y sobervia de su fuego, dexandole hecho burla de los Christianos: *Ignem extinxit, & omnium ludibrio exposuit.* O almas Catholicas! Ved, y leed lo mucho que debeis á nuestro Redemptor: pues no solo os ofrece balsamo en su sangre, para curacion de vuestras heridas; sino, agua copiosa para destruir al demonio su poder, y que no os buelva á herir si vosotras no quereis. No es esto esforçar nuestra confiança, para no temer al demonio?

Prov. 7.

Sap. 7. Lauret. v. aqua.

Num. 5. Georg. Ven. cant. 1. ton. 4. cap. 15. Arnob. in Psal. 21. Amb. serm. 31.

Psal. 21.

Taul. tr. de pass. c. 24.

N.16. Oigamos en vn Texto mysterioso al Profeta Geremias: *Quomodo confractus est, & contritus malleus universæ terræ.* Se quebró (dize) hizose pedaços el martillo de toda la tierra. Lo entendeis? Qué martillo es este? Es el demonio (dize Origenes) porque golpea con su obstinacion sobervia á las almas: *Zabulus qui omnium tentationum operator est, malleus dicitur.* Y se quebrò este martillo? Si, dize el mismo Padre; que le hizo pedazos en su Passion, Jesu Christo Señor Nuestro: *Iesus Christus confregit atque contrevit malleũ universæ terræ.* Para la mejor inteligencia, vease lo que dize por David este Señor: *Supradorsum meum fabricaverunt peccatores.* Los pecadores fabricaron sobre mis espaldas. Que fuesse esto en los azotes, lo dize expressamente la version del Syro: *Flagellaverunt flagello*; y es comun sentir de los Padres. Pero que casa se puede sobre las espaldas fabricar? Sigue (dize San Bruno) la metaphora del herrero, que repitiendo los golpes en el yunque, forja, y fabrica sus obras; y se vè, en que aun el nombre mismo de Pilato significa (dize el Venerable Beda) boca de herrero: *Pilatus, os malleatoris.* Pues aora: puso como yunque â nuestro Redemptor, dixo Drogon Hostiense: *Dorsum incudem suam fecerunt*; y hizo descargar sobre su paciencia mâs de cinco mil golpes de martillo, que esso significa tanto numero de azotes: *Denotat vehementiam flagellationum* (dixo San Bruno) *quód ita iugiter & vehementer eius flagellationi vacaverunt, sicut fabricatores, qui vehementer & assiduè incudem malleis in fabricatione contundunt.*

Ierem. 50.

Orig. ho. 3. in Ierem. Greg. li. 34 mor. c. 10.

Aug. s. 222. de temp.

Bern. de trans. Malach.

Psal. 128.

Syr. ibi. Bibl. Max. Dion. Cartus. ibi. Remig. ibi. Grethser. li. 1. de cruc. cap. 9.

Bed. in Marc. 15.

Drog. s. 1. de Sacr. Dom. pass.

Vitriac. ser. 3. de pass. Brun. in Ps. 128. Tirin. ibi in Bibl. Max. Vid. Desp. s. 85. n. 16.

Bien està. Y qué fabricaron sobre las espaldas de Jesu Christo Señor Nuestro? Ellos con el demonio fabricaron su iniquidad; pero se sirvió de su maldad la Divina misericordia, para fabricar nuestra corona, dize el Padre Lorino: *Vt pulcherrimæ coronæ fabricarentur.* Nuestro remedio se fabricó con los golpes que, como vn yunque, recibió Jesu Christo Señor Nuestro. O engrandecida sea su misericordia! Pero si para nuestro remedio bastaba vn golpe: para qué recibe tantos? No lo veis? Para que se quiebre el martillo del demonio. Es assi (dize la Divina Sabiduria), que basta vn golpe para formar la corona de las almas; pero quiere mas, dize su amorosa Providencia: quiero sufrir como vn yunque tantos golpes, hasta que se quiebre el martillo. Se quebrò? Esso es lo que assegura Geremias: *Confractus & contritus est malleus universæ terræ.* Buenas nuevas, almas, dize el Profeta: que los azotes de Jesu Christo quebraron, y deshizieron el

Brun. ibid.

Lorin. in Ps. 128. Orig. vbi sup.

el martillo del demonio: *Con-*
Orig. hom. *fractus est malleus.* Quien ya
3. in Ierem. temerà los golpes, si està el martillo quebrado? Quien no confia que vencerà sus astucias, al ver que le ha quitado nuestro Redemptor las
Gen. 6. & 7 fuerças? Si con tantos golpes labrô nuestro Divino Noe la arca de nuestro refugio: quien no se alienta á entrar, para verse libre de el dilubio de sus tentaciones? Determinemonos à ser piedras vivas del Templo espiritual del Divino Salomon: q̃ no se oirà en su fabrica el golpe
3. Reg. 6. del martillo infernal: *Malleus & securis non sunt audita.* Como se ha de oir, si està quebrado el martillo? *Confractus est malleus.* Ea, confie el mayor pecador, confiemos todos correr por el camino de la salvacion eterna, pues nos quita JESV CHRISTO tan â su costa el embaraço. Confiemos; que para que confiemos nos ofrece en sus azotes vn remedio tan costoso: *Flagellavit. Vt nullus desperandi occasionem haberet.*

§. IV.

CAVSA TERCERA DE LOS azotes, para encender Iesus en nuestros coraçones su amor.

N. 18. LLeguemos ya á ver, y leer la tercera, y principal causa, porque quiso nuestro Redemptor sufrir tan excessivo numero de azotes. Fue (Fieles) para encender en nuestros coraçones su debido amor: *Vt vel sic nos ad amorem sui redaccenderet.* Es cierto (dixo el Santo Cardenal Damiano) que bastaba la menor gota de sangre de JESV CHRISTO para redemir mil mundos que huviesse; pero quiso verterla en tanta copia, para hazer demostracion de su amor, con que obligarnos â amar: *Sufficeret ad redemptionem orbis vel vna pretiosissimi sanguinis gutta; sed data est copia, vt virtus diligentis in beneficij redundatione clarescat.* Reparad (Fieles) en JESV CHRISTO azotado; que por todas partes està respirando amor. Quien, si no el amor, fue el artifice de aquellas cuerdas? Quien, sino el amor le pudo ligar? Quien sino el amor le hizo callar, y sufrir? Quien le obligò á verter tanta sangre, sino el amor? Ved què es amor, si esto no es amar. Què mayor amor, que dexarse desnudar, ligar, y azotar, para vestir, desatar, y librar de los azotes al hombre? Si està desnudo, es porque el incendio del amor le hizo arrojar el vestido: y es para enseñarnos à desnudar el viejo Adam, dexandonos encender en su Divino amor:

Vid. hic ser. 46. á nu. 43.
Bonav. in Luc. 23. & Ioan. 19.
Petr. Dam. ser. 47.
Laur. Iust. de lign. vit. ca p. 4.
Rup. lib. 6. in Genes. ca p. 31.
Vo rag. ser. de pass.
Vid. hic ser. 42. à n. 14

Colos. 3. *Expoliantes veterem hominem.* Si està ligado à la columna, es para atraer á si los coraçones piedras: es para vnirnos â si por amor, y caridad; pe-
Exod. 13. ro se liga no á columna de nube, como antiguamente; sino â columna firme de piedra: porque faltarâ la vnion, si falta la firmeza, y perseverancia en amar, y obedecer.

N. 19. Màs. Leed en los caracteres de los azotes, y hallareis que todos dizen amor. Veis que està cubierto de sangre todo su Sacratissimo Cuerpo? Fue teñirle de purpura (dize Taulero) para atraer á las almas sus esposas con essa gala, para que le amen: *Tu-*
Eaul. tr. de pass. c. 24. *nicam corporis sui purpureo fecit tingi colore, vt nos ceu sponsus singulari decore conspicuus, ad suum provocaret amorem.* Veis, que està lleno de heridas de los pies â la cabeça? No son tanto heridas (dize San Bernardo) quanto pechos de amorosa madre, para que lleguemos à alimentarnos de amor que es el licor que su coraçon nos ofre-
Bern. epist. ad Novit. Aug. lib. 4. de civit. c. 10. Varr. lib. 2. de re rust. cap. 11. Luc. 16. ce: *Suge non tám vulnera, quám vbera.* No se hable ya de la fabulosa Diosa Rumina, de que haze memoria San Agustin, à la que pintaron los Antiguos llena de alto à baxo de pechos para alimentar con su licor â todos; que el verdadero Dios hecho hombre està en vna columna lleno de amorosos pechos, para que bebamos amor, con que vivir. Dichosos los per-
Drexel. de Christ. mor. p. 2. cap. 3. § 5. ros de aquel rico Epulon, que consiguieron alimentarse cõ la sangre de las llagas del mendigo Lazaro; pero màs dichosos los Fieles de la ca-
Matth. 15. sa de la Iglesia (dize San Ambrosio) que tienen en Iesu Christo, no solo las migajas de su mesa, como la Cananea dezia, sino la sangre de las llagas de sus azotes, para alimentar el amor de su coraçon: *Beati canes,*
Ambr. li. 8. in Luc. *in quos vlcerum talium distillat humor, vt adimpleat cor.* Veis que sale aquella sangre caliente de el Cordero innocentissimo? Fue (dize Taulero) no solo para quitar los
Ioan. 1. pecados del mundo; sino para ablandar, y labrar nuestros coraçones de diamante, y liquidarlos en su amor: *Fervens*
Taul. tr. de pass. c. 24. *illius cruor ebullijt, quò frigida nostra ac rigida corda in suo faceret amore liquescere.* Veis con la liberalidad con cue su amor se nos ofrece todo? Fue (dize el mismo Taulero) para que nos diessemos por obligados â darnos todos por amor à su Magestad: *Vt nos vicissim totos*
Ibidem. *tibi redderemus, omniq; virtute ac facultate nostra te redamaremus.*

Valgame Dios, Catholicos! Què assombro es este? N. 20.
Tanto es menester para que ame-

amemos vna bondad infinita? O villania de nuestro coraçon! Dios, y Señor mio: qué extremos de finezas son estos? Para que conozcamos el amor que nos tienes, no fue bastante hazerte hombre? Para redemirnos no bastaba la menor gota de sangre? Y ha de ser menester tanto màs para que te amemos? O qué bien conoces nuestra condicion miserable! Aquella piedra del desierto saben todos que fue imagen de JesuChristo Nuestro Señor, como lo dixo el Apostol: *Petra autem erat Christus*; pero es bien que conozcan todos la razon. Diremos que como aquella fue herida de mano de Moyses: *Percutiens virga*, assi fue herido en su Passion Jesu Christo Señor Nuestro de mano del Pueblo ingrato? Lo dixo Ruperto: *In hac petra percussa salutiferam intelligimus passionem.* Diremos que como aquella herida, diò aguas: *Egressæ sunt aquæ*; assi dió Jesu Christo herido las aguas de la Escritura, y las aguas de la gracia para labar nuestras culpas? Ruperto lo dezia: *Passo namque Christo, fluxerunt aquæ scripturarum, torrentes gratiarum.* Pero no reparais que se enoja Dios con Moyses porque hirió la piedra? No le priva menos que de la entrada en la tierra prometida: *Non introducetis hos populos.* Fue porque aunque se siguió tanto bien de la Passion de Jesu Christo, serian castigados con severidad los que la executaron? Màs fue (dize vna Mitra docta) porque dudô Moyses de la Divina voluntad: *Magis offensus fuit quòd de ius voluntate dubitaretur.* Como es esto, dize Dios? Diziendole que hable à la piedra para que dé aguas, le da Moyses tantos golpes? Juzga que es menester repetir los golpes, para que la piedra dé aguas? No han de quedar sin castigo essas dudas de mi amor: *Non introducetis hos populos.* Para dar Jesu Christo las aguas de la gracia con que nos redime sobra la repeticion de los golpes.

1.Cor. 10.

Num. 20.

Rup. ibi. li. 2. cap 7.

Aug. ser. 93 de temp.

Rup. vbi proximè.

Numer. 20.

S. Cruz. Antilog. in Deut. 32. §. 1. mor.

N. 21.

Os parece (Fieles) que es por esto la piedra imagen de Jesu Christo? Aguardad; q̃ tiene mayor mysterio. Què piedra era esta? Consta del Texto que era pedernal: *Percutiens virgâ bis silicem.* Luego era piedra que dà fuego quando la hieren? Veis aî (dize Ruperto) como es la piedra imagen de Jesu Christo: porque herido este Señor repetidas vezes con los azotes, mostrò el fuego de su amor, en que se abrasaba su pecho: *Lapis quem percutientes ignem elicimus Christum significat, qui percussus, &c.* Pues no se vé (dirèis) que sin repetir los golpes suele mostrar su fuego el pedernal? Para que se repiten tantos golpes en nuestro Redemptor? O almas! Porque no solo quiere mostrar su fuego, sino encender. No te ha sucedido (Catholico) tomar el pedernal para encender fuego en tu casa? Tu lo golpeas con el eslavon; él despide centellas desde que le empiezas â herir. Tu repites vna, y muchas vezes los golpes; pero si ya muestra su fuego, para qué? Me diràs que como es el fin que prenda el fuego en la yesca; no prendiendo en los primeros golpes, se repiten los golpes hasta que prenda el fuego que pretendes. No es assi? Pues ves aî el mysterio de la piedra del desierto, imagen de Jesu Christo. Es verdad que sin tantos golpes nos diera este Señor aguas copiosas para redemirnos: es assi que bastaba el primer golpe para mostrar el fuego de su amor; mas como pretendia no solo mostrar su amor, y redemir; sino obligar, y encender: sufre como vna piedra la cruel repeticion de tantos golpes, para que prenda en nuestros coraçones el fuego de su amor. No veis (dize San Bernado) la crueldad con que le azotan? La sangre salta por el ayre quando recibe los golpes: *Tâm duré flagellatus est Dominus, vt sanguis eius in aera resultaret*; pero quando veis bolar las gotas de sangre (dize el devoto Sperança) no mireis gotas de sangre, sino centellas de amor que salen de la piedra Christo para encendernos en su amor: *Quot verberibus, tot quasi ictibus à petra hac scintillas, imò flammas excutiunt.* Esta fue la principal causa, porque quiso sufrir tan excessivo numero de azotes: *Flagallavit: vt vel sic nos ad amorem sui redaccenderet.*

Rup. lib. 5. de offic. cap. 28.

Num. 20.

Virg. lib. 6. Æneid.

Sympos. enigm. 75

Simil.

Bern. tr. de pass. c. 3.

Speranz. de pass. p. 19.

§. V.

CONCLVSION DE EL SERmon, y exhortacion.

N. 22.

EA, yesca de los coraçones humanos: quanto fuego amoroso han encendido en vosotros estas centellas, y llamas del amor de Iesu Christo? Pero, ay Dios, que no prende el fuego, si està humeda la yesca! Si està lleno el coraçon de la humedad de los vicios, y afectos desordenados, como ha de prender el fuego del amor? Oye, oye, pecador Catholico, que te habla desde la coluna este lastimoso expectaculo, este libro abierto de Jesu Christo; que si (como dixo el Chrysologo) fueron para el rico Epulon bocas que le

le hablaban, las llagas de todo
Luc. 16. el cuerpo de Lazaro: *Vt in ad-*
Chrys. ser. *monendo divite tot essent paupe-*
121. *ris ora, quot vulnera*: Bocas
son todas las heridas de Jesu
Christo (dixo el Damiano)
que te hablan desde la colum-
Petr. Dam. na al coraçon: *Quia per oris*
Epist. 53. *organum forté non possent audire*
Rayn. ser. *clamorem, de toto corpore lin-*
37. n. 20. *guam fecit.* Ya ves (te dize)
quantos extremos de fineza
he hecho por ti: qué mâs he
de hazer por ti, de lo que he
Genes. 27. hecho? *Et tibi vltra hæc, fili*
Stanih. de *mi, quid faciam?* Te di el ser,
Christ. pat. te le he conservado, te llamé
cap. 7. med. à mi Iglesia, por ti me hize
3. §. 3. hombre, trabajé, sudé, hasta
venir à sufrir como vil esclavo màs de cinco mil azotes: qué mâs quieres haga por ti para que me ames, y correspondas? *Et tibi vltra hæc, fili mi, quid faciam?* Dime ya, qué correspondencia te he merecido? Què vtilidad has sacado de tanta sangre derra-
Psal. 29. mada? *Quæ vtilitas in sanguine meo?* Yo dexè arar mis espaldas con los zotes crueles, para que sembràras en mis sulcos,
Stanih. de tu compassion, tu dolor, tu
Christ. pat. confiança, tu amor: *Supradorcap. 7. fine.*
Psal. 128. *sum meum araverunt arantes:*
ex vers. regué con mi sangre la tierra
Ieron. para que fructificara: *Sicut*
Psal. 21. *aqua effussus sum.* Raynerio: *In sanguine meo.* Mira esta columna ensangrentada, en que mejor que en la del Nilo, se conoce la fertilidad de la tierra: qué has sembrado? Què fruto has cogido de tanta disposicion? *Quæ vtilitas in san-*
Rayn. ibi. *guine meo?* O almas! Qué teneis que responder?

N. 23. Yo (dize el Señor) sufri tan excessivo numero de azotes, para librarte de los que tu por tus culpas merecias, haziendote sombra con mis espaldas: *Quæ vtilitas?*
Matt. 22. Qué has hecho tu, sino for-
Aug. in Psal. 130. mar nuevos cordeles, para que mi justicia te castigue, y te arroje á las tinieblas del infierno, despreciando el infinito precio de mi sangre?
Isai. 5. *Va qui trahitis iniquitatem in funi-*
Aug. in Psal. 52. *culis vanitatis.* Yo sufri tantos golpes, como vn yunque, no solo para labrarte la corona eterna, sino para quebrar el martillo del demonio, apagando con mi sangre las aguas de su poder: *Quæ vtilitas?* Què has hecho tu, sino renunciar con nuevas culpas la corona, queriendo más ser esclavo voluntario del demonio? *Qui facit,*
Ioan. 18. *peccatum servus est peccati.* Yo me dexé golpear tan repetidas vezes, como vn pedernal, para encender en ti el fuego de mi amor: *Quæ vtilitas?* Quê has hecho tu, sino humedecer tu coraçon con nuevos pecados, hecho zarça de culpas, toda bañada de fuego,
Exod. 3. y sin arder, ô consumir su
Isid. ibi. verdor? *Videbat quód rubus ar-*

deret, & non comburerentur. Yo sufri azotes, y derramé mi sangre, para que fuesses humilde, y eres sobervio: para que fuesses caritativo, y eres avaro: para que fuesses paciente, y eres vengativo: para que fuesses casto, y eres luxurioso: *Quæ vtilitas in sanguine meo?* Què vtilidad has adquirido con mi sangre? Ni reconocimiento? Ni confiança? Ni amor? Ea, que no ha de ser assi.

N. 24. O hombre! Dize San Agustin. O Christiano! O hijo de Dios, redemido con su sangre! Abre ya los ojos para conocer quanto vales,
Aug. serm. y quanto debes: *Agnosce, ho-*
114. temp. *de mo, quantum valeas, & quantum debeas.* No vales menos que la sangre de vn Dios hombre: ni debes menos que la imitacion amorosa de
Genes. 30. esse hombre Dios. No te
Speranz. prolog. de acuerdas que al ver las ove-
pass. jas de Iacob las varas des-
Cartag. vit. cortezadas, concibieron los
Christ. lib. partos semejantes? Mira à
10. ho. 12. tu Iacob Divino, que des-
Cant. 5. corteza, no las varas, sino
Mend. in 1. sus costillas, y huessos sa-
Reg. 7. an- cratissimos: para quê es, si-
not. 26. sect. no para que concibas seme-
1. jantes afectos à los suyos? Vesle desnudo? Desnudate de la tunica asquerosa del pecado. Vesle ligado â la columna? Ligate tu con resolucion al proposito firme de nunca más ofenderle. Vesle azotado con tan inhumana crueldad por los pecados agenos? Castigate tu con la mortificacion, y penitencia por tantos pecados proprios;
Dam. li. 6. que (como dezia el Damia-
Epist. 89. no) no hallarâ que castigar la divina justicia, al que hallàre que se castigô por su mano voluntariamente. Vesla abra-
Luc. 12. sarse en amor con deseos de abrasarte? Dexate abrasar de su dulcissimo fuego; y si la yesca del coraçon resiste con la humedad de los afectos viciosos, deseca con la mortificaciõ, con la diciplina essos afectos, para que no resista al fuego del amor. Esta es (dize el Santo Cardenal Damiano) aquella alabança de Dios, que persuadia David, en las caxas de la guerra: *Laudate eum*
Psal. 150. *in tympano*: porque si las caxas se forman de la piel enjuta; enjugue el ayuno al
Simil. cuerpo para que sea caxa de las alabanças divinas; y si formada la caxa, recibe golpes para alentar â los soldados á la batalla: reciba el cuerpo los golpes de la diciplina, para alentar al espiritu á la guerra contra las p ſiones:
Dam. li. 6. *Ille in tympano Dominum ve-*
Epist. 115. *raciter laudat, qui confectum ieiunio corpus, per disciplinam verberat.* Ea, declarese la guerra contra las culpas, suenen los

los golpes de la diciplina para que se dé la batalla, peleemos desforçados con los apetitos hasta vencerlos. Alabemos â Dios porque nos enseñò â pelear, y esperemos que perseverando hasta la muerte en la guerra con su gracia, cantaremos la victoria à su Magestad en la Eternidad de la Gloria:

Quam mihi, &c.

SER-

SERMON

QVINQVAGESSIMO PRIMO,

DE LA CORONA DE ESPINAS DE JESV CHRISTO NVESTRO REDEMPTOR.

EN SAN JOSEPH DE GRANADA, AL REAL ACVERDO. AÑO DE 1683.

Et milites plectentes coronam de spinis, imposuerunt capiti eius. Ex Lect. Evang. Joan. cap. 19.

SALUTACION.

N. 1. BIEN me persuado que enjugaria sus lagrimas el Evangelista S. Juan, si se hallasse oy en este Sagrado Templo. Lloraba sin consuelo el amado Benjamin, como lo dize él mismo: *Et ego flebam multum*; y si le preguntamos la razon, responde, que lloraba por ver que no avia quien dignamente abriesse, y leyesse el libro mysterioso: *Quoniam nemo dignus inventus est aperire librũ, nec videre eum.* Que este libro fuesse Iesu Christo N. S. en su Passion Santissima, lo dixo S. Hilario, S. Paschasio, y Seraphino Firmiano: *Hic liber, Christus passus.* Y se conoce en que estaba escrito por adentro, y por afuera: *Scriptum intus, & foris*: por adentro, porque era Dios escondido; y por afuera, porque era hombre manifiesto. Por adentro, por sus penas interiores; y por afuera por sus exteriores penas. Por afuera se leìa en su cuerpo: *Attendite & videte, si est dolor sicut dolor meus*; atended, almas, y mirad, si ay dolor que llegue à mi dolor; pero en su corazon se leía por adentro: *Videte si est amor, sicut amor meus*; mirad si ay algun amor que pueda compararse con mi amor. Reconoce pues el Euangelista que no ay quien abra este libro; que no

Apoc. 5.

Hilar. praef. in Psal.
Pasch. li. 1. in Matth.
Firm. in Apoc. 5.
Legion. ser. de pass.
Thren. 1.
Stanih. de Christ pat. cap. 8. § 2.